ECO DEL COMERCIO.

ESTE PERIÓDICO SALE TODOS LOS DIAS SIN EXCEPCION.

Precio de la suscripción en Madrid, llevado el periódico á casa de los señores Suscritores.

Por un mes	30 rs.
Por tres id.	58.
Por seis id.	114.
Por un año	236.

Se suscribe en Madrid en el Despacho del Eco de Comercio, frente al Real Consulado, y en los puntos siguientes en las provincias: Alicante, Carratalá; Alcazar, D. José Antonio Alava, oficial de Correos; Avila, Rodríguez de la Vega; Bayona, García; Badajoz, Carrillo; Burgos, Orta; Barcelona, Sierra; Cáceres, D. Manuel Segura; Cádiz, Hortal y Compañía; Cartagena, Benedito; Córdoba, D. José María de Córdoba; Calatayud, Calvo; Granada, Sanz; Huelva, López y Soto; Jaén, D. José Cereceda; Jerez de la Frontera, Bueno; León, Miñón; Logroño, D. Pedro Jiménez; Lugo, Pápol y Ballester; Málaga, Carreras; Murcia, Benedito; Orense, Gómez-Palao; Oviedo, Longoria; Palma, Guasp; Pamplona, Longas; Pinar del Rio, D. José Benito; Salamanca, Royen; Santander, Riego; Santiago, Compañel; Sevilla, Hidalgo y Compañía; Toledo, D. Vicente López Delgado; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zamora, Redacción del Boletín oficial; Zaragoza, Polo, Victoria, D. Dionisio Serrano, Plasencia, D. Isidro Piz; y en las Administraciones de Correos de Córdoba y Cádiz.

LONDRES, Mr. John Davis, North and South American Coffee House; GINEBRA, Mr. R. L. Hepper; OBRERO, D. José de Urculla; PARIS, Lepelletier et Compagnie, rue Notre-Dame-des-Victoires, núm. 18.

Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte.

Por un mes	31 rs.
Por tres id.	60.
Por seis id.	128.
Por un año	254.

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirigen á la Redacción, calle del Carmen, número 7, francos de porte. Los números sueltos se venden á 12 cuartos.

Reales decretos.

Siendo conveniente que se dé una nueva planta á las Secretarías del Despacho, que sin ser gravosa al Real Erario proporcione una clasificación mas metódica de los negocios y facilite su pronta expedición, descargando á los ministros de los asuntos de leve cuantía, ó que se reduzcan á meros trámites de instrucción de los expedientes, á fin de que puedan dedicarse á hacer en los diversos ramos de la administración las importantes reformas que se están planteando, y asistir á las sesiones de las Cortes generales del reino con la frecuencia que el servicio del Estado reclame; he venido en decretar, en nombre de mi augusta Hija, y oído el dictamen de mi Consejo de Gobierno y del de ministros, lo siguiente:

Artículo 1.º Se establecerá en cada una de las Secretarías del Despacho un subsecretario, de nombramiento Real, á propuesta del respectivo Secretario de Estado, y á sus órdenes inmediatas.

Art. 2.º Dicho subsecretario firmará de orden del ministro todas las comunicaciones preparatorias, relativas á la instrucción de los expedientes, hasta que estos se hallen en estado de resolución.

Art. 3.º Toda resolución definitiva irá rubricada por el respectivo secretario del Despacho; así como deberá este poner su firma entera siempre que Yo ponga mi Real nombre ó mi rubrica.

Art. 4.º La comunicación principal de todas las resoluciones definitivas la firmará el ministro; y el subsecretario todos los traslados de ella.

Art. 5.º En estos traslados se copiará textualmente la comunicación principal, inclusa la fecha y la firma del ministro, al pie de la cual firmará el subsecretario, poniendo por ante firma el subsecretario de Guerra, de Hacienda, &c. según el ministerio á que corresponda.

Art. 6.º Las secretarías del Despacho estarán divididas en las secciones convenientes, cada una con un jefe y el número de oficiales que se considere necesario.

Art. 7.º Los secretarios del Despacho presentarán á mi Real aprobación la nueva planta de sus secretarías respectivas, con arreglo á estas bases, y sin perjuicio de las modificaciones que el mejor servicio del Estado pueda reclamar en cada uno de los ministerios.

Art. 8.º En las nuevas plantas que se Me presenten para el arreglo de las secretarías del Despacho, se combinará el buen orden y la mayor economía. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = En Carabanchel á 16 de junio de 1834. = Al Presidente del Consejo de ministros.

He tenido á bien exonerar á Don Pedro Vicente Jareño del gobierno civil de la provincia de Jaén, y vengo en conferirle al marqués del Cerro de la Cabeza, en atención á las circunstancias de que se halla adornado. Tendréislo entendido, y dispondréis su cumplimiento. = Está rubricado de la Real mano. = En Aranjuez á 7 de junio de 1834. = A. D. José María Moscoso de Altamira.

ARTICULO REMITIDO.

Señores redactores del Eco de Comercio. = Después de haber los españoles estado por mucho tiempo gimiendo en aquella opresión que en los cálculos del poder absoluto era la mas eficaz para sumirnos en una crasa ignorancia; amaneció al fin la aurora de la libertad, bajo los auspicios de un gobierno ilustrado, sabio y reparador. Desde este momento todos soñamos reformas y mejoras, y tuerto ó derecho queremos todos, aun los mas cuidados, envalentados con el título de autores, aunque no sea mas que de un articulillo que se inserte en un periódico. *Anche io sono pittore*, he dicho yo á mi amor propio, que me estimulaba, punzaba y mortificaba demasiado. ¿Y por qué no, cuando he estudiado en dos universidades, una de ellas Real y Pontificia; cuando he recibido grados que suponen ciencia; aunque no la den; cuando he tenido licencia para atender en el foro *ambigua fatá circursum*, y puedo apreciar los encomios que á los de mi clase dieron en una ley célebre los emperadores León y Antemio; y cuando ha estado á mi cargo el honor, la vida y la hacienda de mis conciudadanos? Manos á la obra, y sin reparar en pelillos, quiero decir algo acerca de los decretos de 31 de mayo último, y 4 de junio corriente, relativos el pri-

mero á la formación de una comisión para un proyecto de código de procedimientos civiles; y el segundo á la formación del plan de una ley de Aranceles, concretada á los actos y procedimientos judiciales.

Empezando, pues, por el primero de dichos decretos, se presenta una duda acerca de la denominación que deberá darse á la colección de reglas que constituyen su objeto. Código de procedimientos civiles; código de enjuiciamiento, código de substanciación; código de las formas judiciales, (1) son otros tantos nombres con que se puede designar, y debiendo buscarse el mas apropiado, me parece que debe preferirse el primero, porque en un concepto determina mejor y con mas precisión su objeto y fin, abrazando los procedimientos y actos de los negocios contenciosos, en lo civil y los de la jurisdicción voluntaria del juez en los casos en que no hay legitimo contradictor.

Supónese, por de contado, que á la sancion de este código debe preceder una ley sobre organización de tribunales; y señalamiento de su respectiva competencia, suprimiendo los muchos que tenemos de excepción y de atribuciones especiales, y cercenando las exorbitantes facultades de los de esta clase que deben conservarse como los de Hacienda, Guerra, Marina y eclesiásticos, cuya jurisdicción debe limitarse á los negocios propios de su instituto, porque solo así podrán evitarse los conflictos jurisdiccionales, y esa multitud de competencias con que consigue la mala fe paralizar á cada paso la recta administración de justicia. Supónese también que esta ley orgánica deberá determinar los grados é instancias ordinarias y los recursos extraordinarios que podrán admitirse, sea por haberse violado la forma ó por haberse hecho una falsa aplicación de la ley en la sentencia; y con estos presupuestos, pasará á hablar de lo que es objeto de este artículo.

Que el método de substanciación que se sigue en nuestros tribunales, sea el mas vicioso y ocasionado á retardos incalculables que causan la ruina de las familias, no hay quien lo ignore. El odioso y arbitrario del juez en la concesión de términos y dilaciones, eterniza los negocios y hace que, como herencia vinculada, se transmita un pleito de generación en generación, causando la ruina de las partes y el sacrificio de sus fortunas. Hace sesenta años que uno de mis ascendientes puso pleito al decano de una audiencia, vindicando la posesión precaria de unos bienes á que habia sucedido por título de heredero, y que detenta el demandado como prenda para la conservación de unos créditos dotes, cuyo importe debe compensarse con los frutos percibidos; y esta sencillísima cuestión legal que debió decidirse, previa una discusión de pocos dias, se halla todavía pendiente é indecisa, y ¡sabe Dios cuando se verá terminada y se acabarán los susabores y gastos que han amargado los dias de tres generaciones! Una menor que tiene su domicilio á mil y ochocientos leguas de la Península se presentó por medio de su curador nombrado por el juez de aquel, reclamando una crecida suma que le ha mandado su padre natural, que murió en España, y debe servir para sus alimentos, y establecimiento, sujeta á aumentarse ó disminuirse, según fuere el liquido de la herencia, á la cual es llamado un tío y el juez le niega la intervención en la liquidación de unos bienes de que es copartícipe, dando margen á todo género de ocultaciones, colusiones, fraudes y connivencias que preparan fundados recursos y quejas contra los autores y cómplices de tan grande iniquidad. Estos dos casos, de que tengo un conocimiento personal y directo, ¿no fueran bastantes para probar los daños que causa lo vicioso y arbitrario de nuestros procedimientos y formas judiciales, sino fuesen de suyo tan notorios?

Males de tanta transcendencia para la paz de las familias, deberá precaverlos el nuevo código, no perdiendo de vista que su objeto debe limitarse á investigar la verdad de los hechos, con la mayor brevedad, y con el menor dispendio posible, evitando los fraudes de la codicia y los extravíos de la autoridad.

Y ¿cómo se conseguirá un fin tan saludable? Yo creo, señores Redactores, que solo adoptando dos principios, que no deben perderse de vista en la redacción del proyecto. Uno es, autorizar á las partes á que ellas mismas instruyan el proceso, sin intervención del juez, sino es en ciertos procedimientos que la ley señala, y con el ministerio de un portero del tribunal. Y otro es, que no se forme proceso en la escribanía. Me parece que estoy oyendo á nuestros abogados y jueces exclamar con admiración contra una práctica, que cali-

(1) He visto con frecuencia equivocarse por los letrados la forma con la fórmula. La primera es el procedimiento determinado por la ley, y su violación ó omisión causa nulidad y la reposición del proceso. La segunda consiste en las palabras de que usamos en el ejercicio de ciertos actos, á que no estamos atendidos con tal rigor, que su variación haga nulo el procedimiento. Los romanos tenían una fórmula por cada acto: nosotros tenemos mas formas que fórmulas, y estas las ha determinado una jurisprudencia versátil, y el juicio ó capricho de los autores.

ficarán de absurda, porque ignoran que es la de casi todos los tribunales de Europa. ¡Un pleito sin proceso en la escribanía! ¡Una instrucción sin intervención del juez! Si, ciertamente; esto es lo que dicta la buena crítica y la sana razón; esto lo que reclama la paz de las familias, el bien general y moral pública. ¿A qué la intervención del juez, sujeto á la arbitrariedad, cuando puede reemplazarla con ventajas la imposibilidad de la ley? Tiene uno que poner demanda, y nivelar su acción, haciendo entregar por un portero una copia diligenciada de su escrito y de los documentos en que se funda. El demandado contesta dentro del término de la ley, por medio del mismo oficial ministerial. Ya se vé que en esto es inútil la intervención del juez. Por el mismo método y estilo se comunican las partes la replica y la duplica, y completada con esto la instrucción, cita el actor el reo, con señalamiento de día, para el tribunal, donde con audiencia de las partes y de sus defensores, se pronuncia la sentencia con la calificación de si es apelable, y en que efectos. Si la cuestión no fuere simplemente un punto de derecho, y se requiriese prueba de hechos, el tribunal dá un acto interlocutorio, determinando los que se han de probar, con lo cual se escusan las pruebas impertinentes. Esta prueba la autoriza el juez, ó un delegado especial, interviniendo en este caso el escribano, que entrega á cada una de las partes un testimonio, para que lo conserve con los demás actos de la instrucción. Se presentan de nuevo las partes al tribunal, y este profiere su sentencia. La que se cree agravada apela por un simple escrito, que hace notificar al que obtuvo sentencia favorable por el ministerio de un portero, y sin el necesario conocimiento del tribunal, que feneció su oficio con el pronunciamiento final. Las partes ocurren en día determinado ante el juez *ad quem*, y previa una instancia análoga á la que se ha dicho, sin necesidad de sacar de testimonios (porque cada parte tiene todas las piezas necesarias, como propiedad suya) se profiere la sentencia en apelación.

Las ventajas de este método sencillo son muy notorias. Se evita, en primer lugar, el prudente arbitrio del juez en la concesión de términos, dilaciones y prórogas, que comunmente sirven para paliar una injusticia ó parcialidad. Se escusan, en segundo lugar, las comunicaciones de proceso, los escritos de rebeldía, y otros subterfugios que sugiere la trampa forense. Y en tercer lugar se ahorra la saca de testimonios para el seguimiento de los recursos en grado, porque cada parte está pertrechada con todos los documentos necesarios para seguir su justicia ante el superior, á donde puede ocurrir con la sola citación de la parte contraria.

Sentadas las bases de este nuevo sencillísimo método, no podemos dejar de hablar de dos mejoras que serian de la mayor importancia. Una de ellas seria la supresion de los relatores; y la otra la necesidad de fundar las sentencias en los puntos de hecho y de derecho. En los casos en que se estime necesaria una relación del proceso, que serian muy pocos, establecida la publicidad de los juicios ¿quién pudiera inspirar tanta confianza como un juez? Y ¿no es tambien muy justo que á la parte se le dé el triste consuelo de saber el motivo porque se la condena? ¿No pudiera esto retraerla de seguir una apelación mal fundada?

Pasemos á hablar del real decreto de 4 del corriente sobre formación de un arancel general.

Puede presentarse desde luego la duda de si este arancel será relativo al método de substanciación que rige hoy día, ó al que se trata de establecer de nuevo, y ella parece que no la resuelve el real decreto, que solo trata de establecer reglas fijas y uniformes sobre los derechos debidos á los curiales en el ejercicio de sus respectivas funciones, y de evitar la incertidumbre, variedad y arbitrariedad en las tasaciones.

Que no se refiera el real decreto al método judicial existente, es lo probable, porque este debemos considerarle ya como precario, ó digamos transitorio á otro orden definitivo. Y en tal caso, ¿será posible emprender el trabajo que se recomienda antes de saber los actos y procedimientos que deberán adoptarse? ciertamente que no. Un arancel, para ser completo, deberá presentar la enumeración individual y minuciosa de todos los procedimientos de la competencia de los jueces conciliadores, y de los dependientes del juzgado de conciliación (si se sancionare esta institución benéfica) de los tribunales de primera instancia, y de apelación y de los supremos, de los derechos y honorarios de los procuradores, abogados y escribanos, con distinción de lugares y circunstancias, porque no es regular que se asignen los mismos honorarios en la capital del reino que en un partido rural; de los depositarios, peritos, testigos y demas que sean susceptibles de valoración; y desde luego se deja conocer la imposibilidad de llevar á cabo la obra hasta haberse racionado los procedimientos judiciales. Es, sin embargo, muy laudable que con precisión se haya dispuesto tan importante medida, para que en su oportunidad reciba su complemento esta parte esencialísima del sistema judicial, que con tanta ansia estamos esperando los amantes del orden público.

Estas son las reflexiones que me ha sugerido la lectura de

los dos decretos mencionados, esperando que vds. les den lugar en su apreciable periódico si las considerasen arregladas. Madrid 13 de junio de 1834. = J. A. V.

Señores editores del Eco de Comercio. = Interesado como amigo de D. Pedro Etulain, individuo del 2.º escuadrón de caballería de la Milicia Urbana de esta corte, en que ninguna duda haya acerca de las personas verdaderamente decididas por las libertades patrias, y los derechos legítimos de nuestra augusta Reina Doña María Isabel II, espero darán vds. lugar en su apreciable periódico á este comunicado.

Don Pedro Etulain nació en Iraizor, valle de Ulzama, provincia de Navarra, á tres leguas de distancia de Pamplona, y desciende de la antigua casa ó palacio de Etulain á igual distancia de aquella ciudad. Sus ascendientes han sido todos españoles, y hecho servicios á favor de la patria, que no es del caso referir. Por espacio de catorce años hasta el de 1823 estuvo dedicado al comercio en la expresada ciudad. En esta, durante el gobierno constitucional, fué Miliciano Nacional de caballería, y costó á otros el uniforme para que lo fuesen de infantería. Como tal individuo de la Milicia Nacional salió diferentes veces en persecución de los facciosos, siendo uno de los primeros que entraron en Salvatierra, en donde se hizo prisionera toda la facción. Cuando en abril de 1823 entraron en España las tropas francesas, salió de Pamplona abandonando su casa é intereses, incorporado á una pequeña partida que mandaba el valiente coronel de Pablo, Chapalangarra, con ánimo de reunirse al ejército al mando del general Ballesteros, como lo verificaron, y en este ejército desempeñó varios encargos y comisiones de importancia. Después de su capitulación y disolución se retiró á su casa y familia que se hallaba en Nava y en la referida provincia; pero delatado en aquella subdelegación de policía, al cargo entonces del señor magistrado D. N. Paz Merino, por uno que había sido faccioso, y debía muchos favores á Etulain, fué conducido preso; y al llegar al Puente Nuevo salió un grupo de alborotadores, que prorumpieron en voces de asesinarle, picarlo negro y otras propias de tan ominosa época. En medio de esta orfía se le llevó al punto destinado para ajusticiarle, gritando porque se pudiese la horca. Pudo conseguirse le condujese á la casa de dicho señor subdelegado y á su presencia, y debió á este señor magistrado aquietar á los amotinados con la medida de mandarle á la cárcel y ponerle en el cuarto que sirve para las capillas de los reos. Viendo muy luego que de la causa no resultaba contra Etulain otra cosa que haber sido Miliciano Nacional y lo que se ha dicho, mandó el mismo señor subdelegado ponerle en libertad, y en efecto así se hizo, volviéndose al seno de su familia. No creyéndose seguro solicitó y obtuvo pasaporte para Francia bajo la fianza correspondiente. Marchó á Burdeos en diciembre de 1824, en donde por sus conocimientos y ocupaciones en el comercio aumentó su capital y se estableció, casándose después con la señora doña María Antonia Manso de Zúñiga, natural de Santo Domingo de la Calzada, que se hallaba en aquella ciudad accidentalmente. En 1832 vino á España á negocios de su esposa, y por estos regresó en 1833. Con motivo de las actuales circunstancias ha establecido su giro y comercio en esta corte, continuando su casa abierta en Burdeos, y después que se alistó ha estado instruyendo en los giros y manejo del sable á algunos de sus compañeros del escuadrón.

Estas son las circunstancias que, entre otras recomendables, concurren en D. Pedro Etulain, las que se manifiestan al público por haber entendido que en la propuesta para oficiales del escuadrón de caballería de la Milicia Urbana, á que tiene el honor de pertenecer, se dijo por alguno de los señores proponentes que no podía incluirse á causa de ser extranjero. = J. P. de R.

España.

MADRID 17 DE JUNIO.

Sobre las próximas elecciones.

Se acerca el día crítico en que la nación española va á elegir sus representantes, y es un deber de la imprenta periódica esclarecer con independencia y buena fé el importante punto de las cualidades que deben tener los elegidos, entre aquellos á quienes el Estatuto permite sentarse en el salón de los Procuradores. Pararse á demostrar la importancia de estas elecciones, de las cuales depende acaso la suerte futura de España, sería inútil porque no hay un español que la desconozca: descendamos, pues, á las cualidades de cada uno de los sujetos que han de ser depositarios de esta confianza. El bien de la patria guiará solo nuestra pluma, y si los largos y no merecidos padecimientos bajo el absolutismo, y una opinión política no desmentida pueden ser una garantía de nuestras rectas intenciones, suplan estas circunstancias por lo que pueda faltar nos de suficiencia para tratar esta árdua materia.

Segun las diversas opiniones é intereses hay personas que dan respectivamente la preferencia para la representación nacional á la industria, al comercio ó á la propiedad en bienes raíces; pero nosotros no nos proponemos tratar esta cuestión que creemos por otra parte sujeta á variaciones segun las diferentes circunstancias de cada provincia; pues es evidente que en Ciudad-Real, por ejemplo, necesita mayor representación la agricultura, en Cataluña la industria y en Cádiz el comercio; hablaremos solo de las ideas políticas de los candidatos, dando por supuestas sus demás cualidades de instrucción, probidad y riqueza. De tres clases creemos que pueden ser las personas que reúnan estas cualidades: 1.º carlistas ó enemigos conocidos

del gobierno legítimo de Isabel II: 2.º indiferentes ó personas que han servido á todos los gobiernos que ha habido en España, ó que no han tomado parte ni se han manifestado afectos á ninguno; y 3.º los liberales notoriamente tales y perseguidos por el gobierno absoluto. De los primeros es escusado hablar porque no creemos que haya junta alguna electoral, capaz de dar los poderes de la provincia á los enemigos públicos del gobierno que ha vuelto sus derechos á la nación: detengámonos solo en los sujetos de la segunda y tercera clase.

La mayor tacha que puede ponerse á los hombres que han figurado alternativamente y sin trabajar por el bien de la patria, en todos los partidos, es la mala opinión que les ha grangeado esta conducta; es indudable que para que un procurador pueda, aun con las mejores intenciones, lograr que prevalezca su buena opinión en el estamento, necesita que sus antecedentes políticos no arguyan contra la veracidad y franqueza de sus discursos; porque ¿cómo podrá persuadir á sus compañeros hablándoles de una medida en favor de la gloria nacional el que favoreció una vez las miras de la usurpación? ¿Ni qué efecto harán los argumentos contra la tiranía en boca del que ha recibido y gozado sueldos ó honores del despotismo, y ha merecido su confianza? La experiencia nos demuestra diariamente que los hombres de esta clase tienen una pasión dominante que es la de su propio engrandecimiento, y sabido es que este vergonzoso afecto es incompatible con la rigidez de principios y noble independencia de carácter que ha menester el que represente los intereses de la nación contra los abusos ó errores del poder. La flexibilidad de estos procuradores sería pues uno de los medios con que pudiera contar un ministerio menos recto para asegurar aquellas votaciones en que no se favoreciesen los intereses del pueblo. Los que jamás han tomado parte en los negocios públicos y han mirado siempre con apática indiferencia cuanto tiene relación con el bien general ofrecen un inconveniente de otra clase para ser elegidos procuradores. Su indiferencia por todo lo que no tiene relación con su propio peculio, les hace descargar en los demás todo lo que es difícil y trabajoso en el desempeño de su encargo, y lo malo es que la falta de actividad de esta especie de hombres refuye por lo comun en favor de los intrigantes, los cuales haciéndose cargo del trabajo que á aquellos molesta, reportan también sus provechos, aunque sufra por ello el beneficio de los representados. Los que por toda su vida se han mantenido ajenos de los negocios públicos sin meterse nunca á averiguar lo que tiene relación con el pro-comunal tienen además la contra de desconocer el mecanismo y la marcha de estos negocios, no tienen lo que se llama mundo, y si alguna vez allá en sus soñolientas meditaciones llegan á imaginar que es posible y que sería útil mejorar la suerte de sus semejantes, como no conocen los medios que pueden conducir á este objeto, y como carecen de los datos necesarios para proponerlos con acierto, se resuelven al fin á adoptar lo que proponen otros menos indolentes que ellos, aunque quizá no mejor intencionados.

Llegamos ya á hablar de los hombres independientes, que firmes en los principios de su política, han despreciado con igual serenidad los efímeros aplausos del desenfreno popular y los poderosos medios con que el despotismo ha querido atraérselos para afirmar su imperio con la ayuda de su ilustración y sus virtudes: de aquellos que nunca han manchado su reputación con un perjurio, prefiriendo la triste espatriación, el encarcelamiento y aun el peligro de la muerte en doloroso cadalso á la mengua de retractarse de lo que una vez proclamaron y defendieron porque lo creyeron justo y útil á una patria, objeto de su constante solicitud. No se nos oculta el argumento que para desacreditar á esta clase de personas han inventado los enemigos de nuestra libertad. «Los hombres que se llaman puros é independientes, suelen decir, son por la mayor parte autores ó defensores de la constitución del año 12: á estos no satisface el Estatuto, y procurarán siempre, aunque sea por medios indirectos llevarnos al restablecimiento de su código predilecto.» Grande sería nuestro sentimiento si en efecto fueran tales las miras de los antiguos constitucionales; pero por fortuna las conversaciones que hemos tenido con muchos de ellos, y la idea que tenemos formada de lo que es un verdadero liberal nos convence de todo lo contrario. El que ama por su propia convicción la libertad de su patria no funda este amor en la expresión que se hace de sus derechos en tal ó cual libro, sino en la esencia misma de las garantías políticas, en la seguridad del goce de los derechos de ciudadano y estas cualidades están aliadas desde que se consagra el principio de la representación nacional: el Estatuto contiene pues la parte esencial del ejercicio de la libertad política y así no es posible que haya ningún liberal de buena fé que quiera renovar trastornos y conmociones populares solo por restablecer esta ó la otra fórmula de un código en cuya derogación no ha tenido parte. Antes al contrario, elegidos en virtud del Estatuto le defenderán como es de su deber, y con la firmeza que debe presumirse por su conducta anterior. Si al beneficio de los pueblos conviene la elección de procuradores íntegros é independientes no serán estas circunstancias menos provechosas á los ministros del trono porque cuando estos interpeleen la cooperación de los procuradores en los negocios árdulos y difíciles ¿qué apoyo podrían prestarles hombres desacreditados por sus antecedentes políticos ni que aprobación darían los pueblos á lo que estos determinasen en el congreso?

Otros dirán que habiendo restablecido el gobierno nues-

tras antiguas leyes, sería corresponder mal á este beneficio elegir para procuradores hombres inflexibles que hiciesen al ministerio una guerra encarnizada en las discusiones parlamentarias. Nosotros creemos por el contrario que el modo de corresponder mejor á las intenciones del gobierno es elegir buenos representantes; hombres que le ayuden con buen éxito en la difícil tarea de mejorar y dejar establecidas sobre bases sólidas y duraderas las reformas que es indispensable y urgente hacer en casi todos los ramos de la administración. Elegir hombres débiles ó malos procuradores, si que sería defraudar las esperanzas del gobierno actual, que se presenta con tan buena fé en el camino de la libertad. Además, el pueblo que elige á sus representantes no trata de hacer un obsequio al ministerio sino de desempeñar un deber importante y de asegurar sus más preciosos intereses. Los que suponen estos mezquinos temores en el ministerio le agravian indudablemente; porque sus deseos y aun sus intereses no pueden ser otros que los de ver elegidos los hombres que han defendido siempre la libertad con noble y franca energía. El ha dado el Estatuto Real, él ha vuelto á la nación sus fueros desusados y no es creíble que quiera averiguar sus necesidades y tratar del remedio de ellas con apoderados débiles, ignorantes ó corrompidos.

Deduzcamos, pues, de todas estas consideraciones que la futura suerte de esta nación tanto tiempo trabajada por la funesta acción del despotismo, va á depender en gran parte del bueno ó mal resultado de las próximas elecciones de procuradores del reino: grande, inmensa es la responsabilidad que pesa sobre los electores; pero grande también y gloriosa será la parte que tendrán en los beneficios de la patria si desempeñan dignamente su encargo. Desoigan pues, con firmeza las sugerencias de la ambición personal, prescindan de la influencia que empleen para el mal todos los que sacan su subsistencia del tesoro público, huyan de aquellos hombres á quienes nadie conoce opinión moral ni política é investigando por sí mismos cuales son los verdaderos patriotas de la provincia, voten con arreglo á su conciencia sin atender á los manejos de los que suponiendo la mayoría decidida en favor de un candidato, quieran acaso torcer con este ó otros artificios la independencia de su votación.

En nuestro número del domingo insertamos un comunicado de don R. M. de M. sobre el gobierno económico y administrativo de las provincias, en el cual se hacía cargo el autor de una nota que pusimos á otro artículo suyo sobre el mismo asunto, publicado en el núm. 38. Como la materia sea del mayor interés, y las razones del articulista no destruyan las de nuestra nota, vamos á esplanarlas para que los lectores juzguen y aprecien en lo que valgan nuestras respectivas doctrinas.

Nosotros opinamos entonces y repetimos ahora que por el vicioso é informe sistema de contribuciones que hay en España, por la odiosidad que los pueblos han llegado á tomar contra los esactores, y por la necesidad en que estamos de que una dependencia especial se consagre á promover la riqueza, examinando los obstáculos que se oponen á la prosperidad pública, y proponiendo su remedio, creíamos inconducente la reunión en una sola mano del gobierno civil y económico. Veamos lo que contra esto alega el articulista en su réplica.

Dice en primer lugar que en España todos los males y todos los bienes se atribuyen siempre á la mano ejecutora, y nunca á la ley que lo manda. Esta sería ciertamente una preocupación, si tal sucediera; pero el señor R. M. se equivoca en creerla doctrina corriente. Los españoles, como todos los pueblos cultos del mundo, y señaladamente las personas ilustradas, distinguen muy bien los preceptos y la manera de ejecutarlos: saben que los vicios de aquellos son del legislador, y que el modo es peculiar del que cumple lo mandado. Las leyes y disposiciones más vejatorias se suavizan en manos de un ministro racional é indulgente, y las más benéficas oprimen al pueblo, cuando el ejecutor obra con grosería y sin miramientos. Buena prueba de esta verdad ofrece la administración de justicia en Francia y en las Dos Sicilias: en ambos países rigen los mismos principios de derecho, los códigos napoleónicos ¿y qué inmensa distancia no hay entre los litigios seguidos en París ó en Palermo? Pues todo consiste en la curia que es regular en el primer punto y excesivamente avara y viciada en el segundo.

Y sin ir á buscar ejemplos fuera de nuestro suelo, y contrayéndonos á los empleados de real hacienda, que es á los que alude el articulista ¿cómo podrá negarse que nuestro actual sistema económico no ha hecho acaso tantos daños como los subalternos dependientes encargados de la recaudación y de las aplicaciones particulares de la ley? Dése una ojeada por esas provincias, oígase á los oprimidos pueblos y se sabrá la verdadera causa de nuestros males económicos.

Todos sabemos que las bases para los impuestos son inexactas y aun injustas á veces; pero esta falta sería menos grave, y se habría remediado si los hacendistas aplicaran su atención á borrar las desigualdades, á hacer menos sensible el sacrificio. Uno de los medios que suavizan el dolor del pago es demandarlo con urbanidad y atención; no ser niño ni ridículo en el acto del percibo, y evitar cuantas molestias sean excusables al contribuyente. ¿Y sucede así en todas partes? Hemos visto más de una vez á un simple recaudador de partido con mas tono que un arcediano, y con mas despotismo que un bajá de tres colas, tratar á los alcaldes de los pueblos como á dropes, teniéndolos de pie con la cabeza descubierta, y llenándolos de injurias y amenazas. ¿Qué esrupulosidad en el exámen de las monedas! ¿qué

arbitrariedad en no recibir los pagos sino á horas que le son cómodas, haciendo ir y volver á los concejales que han abandonado su casa para venir á la capital á verificar el pago! que estafas en el contar la moneda y en el modo de valuar la calderilla á peso! Estas son las cosas que ven los pueblos contribuyentes, y esto lo que les hace mirar con odio á los recaudadores: las leyes y las órdenes, ó no las han visto, ó las encuentran mal cumplidas. Siempre se ha dicho que los gobiernos se hacen amar ó aborrecibles por las autoridades subalternas que cumplen sus acuerdos con mas ó menos exactitud, con mayor ó menor inteligencia y probidad. Si á dependencias tan mal conceptuadas se diese el encargo de fomentar la riqueza, es seguro que se recibiría con general disgusto. Los tiempos de Felipe V no son los nuestros; entonces era mas fácil reunir atribuciones poco cultivadas y sin deslindar; pero hoy cada una de ellas es una ciencia vasta, capaz de ocupar sola la atención de un gefe de provincia.

El otro argumento del articulista en favor de la reunion de lo administrativo y económico, es la unidad de acción, y el ahorro de competencias. Ciertamente siendo uno solo el encargado no tiene con quién disputar, mas la dificultad está en si puede hacer lo que se necesita en las presentes circunstancias. Para evitar pugnas y conseguir mayor unidad podría tambien reunirse lo militar y lo eclesiástico á lo civil y económico; y si razones hay para separar aquellos ramos, no son menos fuertes para los últimos. Tiempo hubo, y aun quedan algunos ejemplos en que lo civil y militar estaba unido, y no faltan casos de haberse amalgamado el gobierno civil con el eclesiástico; pero á nadie le ocurre por eso que imitemos tal sistema. Los negocios vastos de una monarquía tienen que dividirse en diferentes ramos, y confiarse á multitud de agentes; es claro que se reunirán unos con otros y se suscitarán pugnas de autoridad, que resolverán los tribunales superiores; pedir unidad perfecta sería volver al caos de los primeros tiempos. Las ciencias, las artes y todos los conocimientos humanos se han ensanchado con los progresos y se ha reconocido la necesidad de separar y clasificar las cosas, que hasta el día pasaron reunidas, y hoy no podrían continuar en igual estado sin gran daño de la humanidad.

Mucho alargáramos este artículo si dejáramos correr la pluma á otras consideraciones que nos ocurren; pero bastan las expuestas para deducir que la separación ideada por los estadistas modernos, ensayada en España por el gobierno intruso, por las Cortes constitucionales, y por el nuevo orden de administración, es conveniente y aun necesaria atendido nuestro estado. Lo que importa depurar es el modo mas económico y sencillo de llevarla á cabo: fijar los límites de cada dependencia para evitar los choques; acomodar la institucion á nuestros usos y carácter, y hacerla amable por su pequeño coste y por sus grandes resultados. Volver á los intendentes de Felipe V, sería una retrogradacion ridícula, un escandaloso desprecio de los progresos que naciones mas adelantadas han hecho en la ciencia de la administración.

Ha sido suprimida, por considerarse innecesaria por ahora, la plaza de primer caballerizo de S. M. la Reina, que servía el marqués de Sotomayor.

Se asegura que la próxima Gaceta contendrá las listas de los Próceres: se dice que el número total es el de 130, en la forma siguiente; 50 grandes de España que se concederán individuos natos de la Cámara de los Próceres, y 80 de elección de gobierno. Entre estos se designan como re-vestidos ya de aquella dignidad los decanos de las secciones del consejo real; los actuales capitanes generales de las provincias, los marqueses de Espeja y Armildez de Toledo, D. Francisco Javier de Burgos, y otros magistrados de los tribunales supremos.

Hoy ha sido admitido por S. M. la Reina Gobernadora, y ha tenido el honor de besar su Real mano el nuevo ministro de Hacienda conde de Toreno: S. E. quedará posesionado mañana de la secretaría de aquel ramo.

La bolsa de hoy ha estado mucho mas animada que en los días anteriores: los fondos han subido y se han hecho bastantes operaciones: se atribuye esto á la confianza que inspira el nuevo ministro de Hacienda.

Ayer ha salido de esta corte el Sr. Oubril, ministro de Rusia; y ahora se vuelve á hablar del viaje del ex-ministro D. Francisco Cea Bermudez.

Se asegura que los señores adjuntos nombrados para la formación de Milicia Urbana han acordado hacer dimision de su encargo, pues habiéndolo sido con arreglo al artículo 3º del real decreto de 16 de febrero último en calidad de mayores contribuyentes para la organizacion de aquellos cuerpos, no aparecen en la lista de los mismos para las próximas elecciones de procuradores publicada por el señor corregidor de esta capital. Sin duda la premura con que fueron calificados la primera vez ha motivado esta inexactitud; pero aunque creemos que en efecto varios de estos señores adjuntos no pueden ser incluidos en la lista de mayores contribuyentes, tambien sabemos que otros pagan una cuota mayor que la de algunos de los que figuran en aquella.

El Correo del Norte, periódico que se publicaba en San Sebastian de Guipuzcoa dos veces á la semana (damos estas señas porque son pocos los que le conocen) ha cesado á los 27 números. Segun anuncia en su despedida la causa es la dificultad de las comunicaciones; pero no fal-

ta quien dice que median otros motivos. Y á la verdad que por la interrupcion de los correos debió cesar hace tiempo, y no en la época en que debe estar mas próximo el término de la insurreccion. Muchas cosas se han de acabar con la terminacion de la guerra de Portugal.

Corregimiento de Madrid.—El Excmo. Sr. ministro de lo Interior ha recibido con fecha de ayer el parte que le dirige al alcalde mayor de Ocaña, encargado del lazareto de Tembleque, concebido en estos términos: Estoy lleno de satisfaccion porque puedo decir á V. E. que el lazareto del Cristo del Valle se halla tan completamente provisto de víveres; que tiene abundancia hasta en cosas de lujo. El profesor de medicina D. Pedro Rubio está constituido dentro de él con un provisto botiquin, y segun los partes que me da gozan todas las personas detenidas de una salud completa. Lo que hago saber al público de orden de S. M. Madrid 15 de junio de 1834. — M. El marqués de Falces.

El real tribunal de comercio de esta plaza ha declarado en quiebra á D. Juan José Carrasco, de esta vecindad y comercio, mediante su presentacion, y entre los particulares acordados lo es el que ninguna persona le haga pagos ni entregas de dinero, letras, géneros ni otros efectos, sino al depositario judicial D. Baltasar Gonzalez, que vive en la calle de Postas, lonja de lencería, bajo la pena á los que lo contrario hicieren de no quedar descargados de las obligaciones que tengan pendientes y responsables á la masa comun de acreedores; que las personas en cuyo poder existan pertenencias del quebrado hagan manifestacion y entrega de ellas por medio de notas circunstanciadas, que pasarán al señor juez comisario del asunto don Francisco del Acebal y Arratia, que vive calle de Embajadores frente á san Cayetano; apercibidos tambien que de no hacerlo se les tendrá por ocultadores y cómplices en la quiebra; y últimamente para celebrar la primera junta de acreedores está señalado el día 30 del corriente á las cinco de la tarde en la casa consular, plazuela del Angel. Lo que se hace saber por medio del presente para que les conste y concurran á ella por sí ó persona que les represente autorizada con poder bastante, y no de otro modo; apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Parte recibido en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de la provincia de Burgos en oficio de 13 del corriente, da parte á este ministerio del servicio que han prestado á la causa de S. M. la Reina nuestra Señora los vecinos de los pueblos de Mansilla de la Sierra, Canales de idem, Huerta de arriba, Barbadillo de Herreros y Huerta de abajo, que tan luego como supieron se hallaba en aquellas inmediaciones una pequeña partida de facciosos, salieron en su persecucion, ejecutándolo con la mayor actividad y sin descanso, en términos que les aprehendieron cuatro caballos, algunas armas y todo su miserable equipage; habiendo podido fugarse los revoltosos á favor de lo escarpado del terreno; pero en tan miserable estado que hasta iban descalzos.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

BILBAO 13 de junio.—De resultados de la activa persecucion que en las encartaciones han sufrido los rebeldes por el infatigable brigadier Iriarte, se han presentado hasta esta fecha 500 facciosos, y se han recogido 600 fusiles. El buen acogimiento que reciben los indultados y el ejemplar que han presenciado los ilusos de los 6 jóvenes que fueron fusilados hace poco, por haberles cogido con las armas en la mano, forman un saludable contraste que tiene que producir los mejores resultados. Se puede asegurar que de esta vez se ha concluido con toda la faccion del cabecilla Castor.

Ayer por la noche hicieron una salida los voluntarios cazadores de Isabel II, y en Echevarri cogieron 5 facciosos que se hallaban en su pueblo muy tranquilos sin esperar tan sorprendente visita.

El general Espartero salió ayer por la mañana en persecucion de los cabecillas Zabala, Valde-espina, Torre y demas monstruos que han arruinado esta, en otro tiempo fértil provincia. Se ignora su direccion; pero se cree que se haya encaminado hácia Arratia.

VITORIA 13 de junio.—Comandancia general de las provincias vascongadas.—P. M.—A fin de manifestar el estado en que se encuentran las facciones, el Excmo. Sr. general en gefe ha remitido la orden del día que comunicada por el cabecilla Zumalacarregui á sus secuaces, se halló en uno de los rebeldes muertos en la accion de Muez; mandando S. E. se inserte en los Boletines de las provincias.

Orden general del 18 al 19 de mayo.—El cuartel general de Ituarte Arapuill sorprendido hasta el mas alto grado al examinar hoy algunas de las cananas y fusiles del primer batallon, no he podido menos de manifestar mi descontento é indignacion á los gefes y oficiales, conociendo el estremado abandono con que se miran unos objetos en que consiste la defensa no solamente de nuestro Soberano, sino de la propia existencia de nuestras vidas. Las municiones estan perdidas en su totalidad, asi por habersa mojado, porque el soldado para el uso de ciertos abusos gasta porcion de pólvora en cebos dejando reducida á una cantidad el cartucho insuficiente para arrojar la bala. El armamento manejado por los soldados poco inteligentes, cuyos cabos y sargentos son la imagen de la mas alta desidia, ha padecido un extraordinario detrimento, quedando en su mayor

parte reducido á la inutilidad. Cuando males tan grandes nos amenazan y nos cercan, es preciso dictar providencias enérgicas; las que yo tomaré para prevenir tan funestas consecuencias, serán las mas activas y eficaces é inexorables que se han observado, y por ahora bajo la responsabilidad de los gefes de los batallones que responderán con su persona y empleo ordeno lo siguiente:

Artículo 1º Sin tardanza los gefes dispondrán y obligarán á todo capitán que proceda á un exacto reconocimiento de las municiones existentes en las cananas.

2º Con toda la pólvora seca se procederá luego luego á la reaccion de los cartuchos poniéndoles suficiente cantidad.

3º La pólvora humedecida se separará como inútil al objeto para que se destina.

4º Los capitanes se enterarán de los cartuchos útiles y completos con que queda cada soldado y conservarán exacta noticia para saber de qué número han de responder.

5º Las balas que resultan sobrantes se entregarán sin pérdida de tiempo por los capitanes al comandante del batallon, y este lo hará al encargado de las municiones D. Ramon Eraso, pasando á mano noticia de su número y de á cuantos cartuchos que han por plaza.

6º Al mismo tiempo que se practican las operaciones referidas; se pasará una escrupulosa revista de armas, se examinarán bien los muelles, y se les dará el aceite que necesitan para su conservacion.

7º El resultado de todo será el de que personalmente pasará pasado mañana una revista general, en la que hará los debidos cargos á aquellos en quienes resultare la falta.

8º Los comandantes son responsables de zelar y darme parte del estado del armamento inútil y que se inutilizare sucesivamente para disponer su reposicion. — Zumalacarregui. — Es copia. — De Moncayo. — Es copia. — El gefe de P. M. Tomas María de Aguirre.

La faccion de Castor, disminuida en dos terceras partes, vaga por los mas ásperos montes sin poder rehacerse á causa de haber ocupado militarmente las tropas del brigadier Iriarte toda la parte occidental de Vizcaya y valle de Oquendo.

Sopelana permanece oculto y su principal agente Ibarrolilla trabaja cuanto puede por reunir los dispersos; pero sin fruto, pues solo cuenta con 200 hombres, la mayor parte desarmados. A pesar de su deplorable estado, continúa egjerciendo sus acostumbradas atrocidades: anteayer fusiló en Izarra á un desgraciado padre de familia, vecino de Orduña, que vino con un parte de aquel comandante y llevaba la contestacion.

Uranga y la junta rebelde estan en Araya y Contrata, haciendo exacciones de todas clases. Villareal estaba ayer en Alsasua de día y va á pernoctar en los montes.

La faccion vizcaína, que perseguida por el general Espartero pasó á Aramayona, ha vuelto ha introducirse en Vizcaya por Mondragon y Elgueta. Va sumamente falta de calzado, escasa de armas y llenas de miseria é inmundicia. Esta faccion y parte de la alavesa, huyendo del general Espartero la mañana del miércoles encontraron entre Oclandiano y Villareal á 200 hombres del 3º ligero que venia á esta ciudad, y despues de hora y media de tiroteo, en el que á pesar de su gran superioridad, tuvieron tres muertos y nosotros uno, se vieron obligados á dividirse retirándose en distintas direcciones. La tropa llegó á esta ciudad á las 6 de la tarde.

El martes 10 pasó á Miranda este señor comandante general á conferencias con el señor general Manso, que anda recorriendo las orillas del Ebro, y se halla actualmente en Haro. Dos regimientos provinciales han transitado por esta última villa para Logroño.

Hoy han llegado aqui 1200 quintos para el acreditado regimiento de San Fernando y otros cuerpos.

El general en gefe parece se halla en S. Sebastian. El día 3 estaba en Tolosa con cosa de 4000 hombres. Venia de una expedicion sobre Urdax en donde los facciosos navarros tenian reunidos 120 sastres trabajando; todos buyeron al acercarse las tropas; pero no tuvieron tiempo para recoger los efectos que tenian y que han caido en manos de los soldados, siendo de mucha consideracion los lienzos que se han cogido. Tres curas y siete paisanos que escaparon á Francia fueron presos por las autoridades de aquel reino y conducidos á la cárcel de Bayona, en donde tambien pusieron á Vicente Garate hijo de esta ciudad y ordenado de epistola.

BADAJOS 14 de junio. A las cinco de la tarde del día de ayer se le ha dado competente sepultura á Pedro Terrou granadero del primer batallon de milicias urbanas leales de esta capital; en su última hora dijo: llevo el sentimiento de no morir en campaña; pero ya que Dios lo ha dispuesto asi, quisiera que me condujesen cuatro compañeros. Estas palabras militares en la boca de un rústico campesino, marcan bien el espíritu del cuerpo benemérito á que pertenecía, y su capitán no vaciló en dar las oportunas disposiciones á fin de cumplir la postrimera voluntad de un defensor de Isabel II. Una gran parte de la compañía con individuos de todas clases acompañó al cadáver en su última jornada: todos vistieron de gala, y no menos el acompañado, á quien se dió sepultura de grande uniforme.

SEVILLA 9 de junio.—Capitanía general de Andalucía.—De los partes producidos por los comandantes de las partidas de persecucion, justicia y autoridades de los pueblos, resulta que á los malhechores que tanto molestaban el territorio se les persigue con la mayor actividad, segun lo comprueban los resultados que se experimentan.

El comandante principal de las partidas de persecucion de la provincia de Cádiz aprendió en los últimos días del mes anterior á los ladrones Francisco Suez (p) Montañes, Francisco Garcia y Juan Delgado (a) el Guapo, este con una yegua robada.

El 28 del mismo mes fueron presos cuatro ladrones en el arroyo de la Caridad, término de esta ciudad, por una de las partidas de escopeteros de Andalucía, cuya aprehension se consiguió por el arrojo con que los detuvo D. Manuel Galindo, vecino de Fuentes, á quien salieron á robar, y que defendiéndose de ellos dió tiempo á que acudiese la partida á quien atrajo el ruido de los tiros, y pudiera de este modo conseguir su arresto, cuya accion es digna de elogi.

No lo es menos la bizarría de los Urbanos de caballería é infantería de Benamejil, que á consecuencia de la actividad con que persiguieron en aquel término la cuadrilla del Chato Pedrosa, y á pesar del vivo fuego que ella les hizo lograr su aprehension á José Perez Gonzalez (a) el Granadino, habiendo muerto en la accion á Pepe el Sevillano (a) Turin, á quien tomaron un retaco y dos caballos, con lo cual obligaron al resto de la partida á abandonar el terreno, habiéndoles aprendido en su fuga dos capas, dos sombreros, dos cananas, una pistola y un cuchillo.

Los Urbanos de Estepa han dado iguales pruebas de actividad y zelo por el exterminio de los malhechores, pues con noticias de que vagaban en su término los ladrones Antonio Quiros (a) Currin y José Gomez (a) Constante, salieron en distintas direcciones dos partidas de aquella Milicia y encontrándose una de ellas con los bandidos en el cortijo de las monjas, lograron aprehenderlos á pesar de la obstinada resistencia que hicieron, habiéndoles cogido dos caballos, armas y varios efectos que cedieron los Urbanos en beneficio de los pobres presos de la cárcel de Estepa. Asimismo aprendieron á José Campuzano (a) Anate, Ana Balderrama, Antonio Gallardo y su muger.

De los siete bandidos que en el expresado mes de mayo aparecieron en el camino de Arcena á esta capital, después de haber divagado por varios puntos y ejecutado distintos robos, fueron aprendidos cinco por el alcalde encargado de la policia del Castaño de Robledo, cuyos nombres son Juan Reyes y su padre, Francisco Valle, Vicente Romero y Cipriano Muro, siendo ademas aprendido otro por unos vecinos de Arcena.

Todo lo que hago saber al público como tan interesado en su seguridad cual debe estarlo en el honor que resulta á los que tan infatigablemente se la procuran. Sevilla 8 de junio de 1834. — El príncipe de Anglona.

Noticias estranjeras.

INGLATERRA.

LONDRES 5 de junio. El doctor Bowring llegó la mañana del 5 de su viaje á Paris, y se dice que trae los decretos por los cuales el gobierno francés ha abolido las prohibiciones que pesaban sobre la importacion de algunos géneros de manufacturas inglesas, tales como los cables de hierro, rom, pieles &c. Los mismos decretos reducen tambien el derecho de tonelada de nuestros buques de 3 fr. 75 c. á 1 fr. (Courrier).

—El *Globe and Traveller*, despues de anunciar las reducciones que ha hecho el gobierno francés en los derechos de importacion de las manufacturas inglesas, añade: "Felicitamos á nuestros lectores por la buena disposicion que manifiesta el gabinete francés, y por sus principios conservadores y liberales, y no dudamos que á estas medidas seguirán otras que hagan mas provechosas las relaciones mercantiles entre ambos países."

—El día 30 de mayo á las dos de la tarde salió de Douvres el barco de vapor *Britannia*, capitán Rusbell, conduciendo á Calais 30 pasajeros; aquella misma noche á las ocho y diez minutos estaba de regreso en Douvres, habiéndose detenido 30 minutos en Calais: por manera que ha hecho el viaje de ida y vuelta en ocho horas y tres cuartos, que es el mas rápido que jamas se ha hecho así de ida como de vuelta. (Kent Paper).

—Se ha sentido últimamente en Méjico un temblor de tierra espantoso: parecia, segun dicen, al balance de un navío en alta mar, y una persona que se hallaba fuera de aquella ciudad cuando ocurrió el temblor, añade que se le figuraba que los edificios rodaban, y que nadie se podia tener de pie: aunque duró tres minutos, perecieron pocas personas, y fue corto el número de casas que se resintieron. (Globe and Traveller).

FRANCIA.

PERPIÑAN 31 de mayo. Ayer pasó por esta ciudad un hermoso rebaño de cabras del Tíbet que van para España. Es regalo que la corte de Versalles hace á la de Madrid. La nacion francesa debe la importante adquisicion de los merinos á la munificencia del augusto abuelo de la actual Reina de España. (Diario de Perpiñan).

PARIS 5 de junio. Un incidente inesperado acaba de marcar los primeros actos del nuevo ministerio inglés. El lunes 2 debia entablarse en la cámara de los comunes la discusion sobre la mocion de M. Ward relativa á la reforma de la igle-

sia de Irlanda, mocion que ha motivado la modificacion del gabinete. Al principiarse la sesion lord Althorp despues de haber dado á la cámara algunas esplicaciones sobre la separacion de sus colegas, y declarado terminantemente que habia sido el resultado, no de la sucesion completa del gabinete como la malevolencia habia querido suponerlo, sino de una divergencia de opiniones sobre el solo punto de la iglesia de Irlanda, pasó á tratar de la cuestion principal. Pidió el noble lord que antes de resolver nada sobre asunto de tanta importancia, se formase una comision que pasase á tomar en el mismo teatro de la cuestion todos los datos relativos á la verdadera posicion del clero en diferentes puntos. M. Ward se opuso á esta medida suponiendo que no tenia otro objeto que ganar tiempo. Lord Althorp tomó otra vez la palabra y excitó la mas viva simpatia pidiendo á la cámara que probase adoptando la primera medida de la nueva administracion que tenia confianza en los ministros de S. M. A la salida del correo nada se habia determinado aun; pero habian acompañado y seguido los mayores aplausos al discurso de lord Althorp.

—Una carta de Londres nos dice que el general Mina apenas ha sabido la ampliacion de la amnistía, tomó la resolucion de trasladarse á su patria. Se le espera aqui en toda esta semana. Se dice que está completamente restablecido de su indisposicion.

—Los planes absolutistas no parece que tienen mejor exito en el Norte que en el Mediodia de Europa. La *Gaceta de Augsburgo* asegura que el Vorort de Suiza ha respondido á las notas extranjeras de un modo poco satisfactorio; por lo cual (continua aquel periódico), será necesario acudir á las medidas coercitivas con que han amenazado á la confederacion las grandes potencias; pero segun varios periódicos alemanes parece que si los estados lindantes con Suiza han desistido del bloqueo que tenian meditado, es porque han reconocido que esta medida perjudicaria á sus mismos intereses, despues de haber perdido enteramente la esperanza de la cooperacion de Francia.

—Subemos por nuestra correspondencia particular que lord Brougham, director de la comision nombrada para la averiguacion de las propiedades del clero de Irlanda, no ha perdido tiempo: el lord canceller calcula que las investigaciones de esta comision durarán todavia seis meses; por lo cual se dilatará la discusion de este asunto hasta la próxima reunion de la cámara; es decir, que dentro de un año á mas tardar quedará resuelto, y la iglesia protestante de Irlanda será la primera que sacrifique sus riquezas á las necesidades del país. Merece á la infatigable vigilancia de los disidentes, á su número y reuniones, á la posicion que tienen en las elecciones y al apoyo que se han granjeado en las dos cámaras; tampoco conservará mucho tiempo la iglesia de Inglaterra el privilegio de sus cuantiosas rentas. No diremos que los laicos se encuentren muy dispuestos á consumir este gran sacrificio; pero la opinion pública se ha decidido tan manifiestamente respecto de esto, sus progresos han sido tan grandes y tan poderosa su accion, que la cámara alta se verá obligada á inclinar tambien la cabeza ante este poderoso tribunal. En la nueva composicion del gabinete se ha procurado conservar la mayoría de este parlamento, y solo puede exceptuarse de este plan la medida que se ha tomado respecto de la iglesia; pero como esta cuestion no se ventilará ahora en la cámara, puede decirse que no se ha hecho ninguna mudanza esencial en el antiguo ministerio que puede considerarse compuesto por la misma clase de hombres, supuesto que representan los mismos principios. Tememos, pues, que continúe la misma timidez en la aplicacion de las medidas graves é importantes, y el mismo prurito de dilatar la solucion de todas las dificultades. Lord Grey está ya cansado de los negocios, y solo ha conservado el poder porque su retirada hubiera complicado los negocios: lord Althorp desea tambien dejar su encargo, por lo cual parece seguro que el ministerio tendrá todavia otra modificacion en la próxima reunion de las cámaras; pero la de los laicos ofrece un escollo, contra el cual se estreñan todas las combinaciones. El diputado francés Mr. Dupin ha asistido á la audiencia de la cancelleria, y se le veia sentado al lado de Mr. Brougham: Todos los abogados ingleses le saludaron al entrar.

Idem á las tres de la tarde. Todos se arrebaban de las manos los periódicos ingleses y las traducciones que corren de ellos; porque jamas han traído noticias mas deseadas é importantes. El triunfo de la causa constitucional en Portugal ha llegado á nuestra noticia para coincidir felizmente con el que ha alcanzado lord Grey en la cámara de los Comunes. Es increíble el entusiasmo con que se ha recibido en Paris la noticia de la capitulacion y embarque de D. Miguel: estos dos golpes han aturrido al partido tory y sus conocidos representantes en esta, confiesan perdida, al menos por muchos años, la causa absolutista en el Mediodia de Europa.

—La cámara de los Comunes ha respondido con la mayor vehemencia á la confianza que le ha hecho el gobierno: la cuestion preliminar propuesta por lord Althorp sobre la proposicion de Mr. Ward hasta que se verificase la averiguacion sobre el clero de Irlanda, se ha aprobado por la inmensa mayoría de 296 votos contra 120. Este resultado ha producido en Londres una grande sensacion.

—La *Crónica inglesa* asegura que lord Grey ha prometido por escrito al arzobispo de Cantorbery y al de York que no se tomará ninguna medida sin oír su parecer.

—El *Standard* anuncia que S. A. R. el hijo cuarto de Luis Felipe debe llegar inmediatamente á Brighthon, y que

el número de franceses que hay en Inglaterra es mayor que nunca.

—La causa de la justa libertad, dice el *Sun*, ha obtenido una victoria con la reeleccion de Mr. Campbell por una mayoría de 530 votos: los dos candidatos tory y radical han quedado desairados.

PORTUGAL.

LISBOA 6 de junio. Hmo. y Excmo. Sr.: Tengo la honra de participar á V. E. que llegando ayer á esta á las cinco de la tarde, el pueblo se exaltó de tal modo con la vista del señor don Miguel y de su comitiva, que fue preciso tomar las mas enérgicas providencias para que no fuesen todos asesinados, llegando sin embargo el caso de haber herido un caballo de una puñalada. En consecuencia de esto y de lo que prevenia el artículo 3º de las instrucciones que trage, cuidé de activar el embarque, y el comandante de la fragata inglesa *Stag*, que estaba presente, invitó al señor don Miguel á que se embarcase inmediatamente con su comitiva, á lo que no fue difícil resolverlo; porque ni él ni los que lo acompañaban se hallaban bien en tierra; verificóse por lo mismo el embarque á las seis de la tarde, como declara el recibo de la fragata, que tengo el honor de remitir á V. E. así como el auto firmado por los oficiales en la forma de lo determinado en las instrucciones; siendo preciso tomar todas las medidas con guardias y echar pis á tierra parte del regimiento, para formar hileras hasta el sitio del embarque, por donde no se podia ir á caballo. Yo, mis oficiales y el comandante de la fragata con los suyos, acompañamos al señor don Miguel y demas personas hasta el Escaler, haciéndonos camino en medio de los gritos del pueblo, hombres y mugeres, de viva la carta constitucional, viva la Reina, viva el señor don Pedro duque de Braganza, viva el ejército libertador, muera el tirano: habiendo en medio de estas algunas pedradas, de las cuales una dió al capitán don Carlos; pero no le hizo daño. Sines á de junio de 1834. — Simon Infante de Lacerda, teniente coronel comandante del regimiento de Lanceros de la Reina. — Está conforme. — Secretaría de estado de los negocios de guerra. — Miguel José Matias Dantas. (Crónica constitucional.)

FONDOS PUBLICOS.

BOLSA DE MADRID, del 17 de junio.

Contado.	A PLAZO.			Total.
	Firm.	Voluntad.	Prim.	
Títulos del 4...	58 58 1/4	58 5/8 59 1/4	59 1/2	8.445.000.
Id. del 5.....	66 68	68 69		3.545.000.
Josers del 4...	57	57 á fin d. c.		450.000.
Id. del 5.....	66			87.000.
Vales no cons.	19 7/8 21	20 1/4 21		319.900.
Deuda sin int.	113/4 121/8	12 1/4 123/4		5.998.000.

Cambios. — Londres á 90 días 58 1/2; Paris 16 3; Alicante á 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 1 b.; Bilbao 3/4 d.; Cádiz 1/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada 1/4 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/2 b.; Santiago 3/4 d.; Sevilla 1/2 b.; Valencia par; Zaragoza 3/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.

SEVILLA 10 de junio. Títulos del 4 por 100 65.—Vales no consolidados 21.—Deuda sin interés 12 1/2 á 15.—Cambios: Madrid 1/2 d.—Cádiz 1/4 b.—Descuento de letras 6 á 7 1/2.

BARCELONA 10 de junio. Títulos del 4 por 100 40 1/2 d.—Vales no cons. 28 d.—Intereses de vales 37 d.—Cambios: Madrid á 1 1/4 d.—Cádiz 5/8 á 5/4 d.—Valencia 1/4 d.—Marsella 15 y 95.—Paris 15 y 95.—Londres 58 1/2.

ANUNCIO.

El Duendo de la Corte. Sátira universal, número 3º. Se halla venal, con los anteriores, en la librería de Escamilla, calle de Carretas. Este número tiene por epigrafe la Redaccion de un Periódico. El primero *Galería de holgazanes* ó *la puerta del Sol*; y el segundo *Mi única tertulia*.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA CRUZ. A las ocho y media de la noche, el *Verdugo de Amsterdam*, drama en 5 actos, traducido del que con igual título escribió en francés el célebre Victor Ducange, autor de 30 años á la Vida de un Jugador. Concluido el drama se ejecutará baile nacional: terminándose la funcion con un divertido sainete. *Actores en el drama: Srta. M. Díez y R. Leon. Sr. R. Lopez, Tamayo, G. Perez, Gaiando, Campos, S. Díez, B. Rodriguez, E. del Rio, etc.*

TEATRO DEL PRINCIPAL. A las ocho y media de la noche, la *Cajón de Brance* ó el *Doctor Hingaro*, drama en 5 actos, de grande espectáculo, adornado de todo su correspondiente aparato, cuya funcion no se ha ejecutado desde el año de 1850, y siempre ha merecido la mayor aceptación. A continuation habrá un intermedio de baile nacional: dando fin con el gracioso sainete titulado, *de tres ninguna. Actores en el drama: Srta. Lorente, Fabiani, T. Lamadrid y D. Infantes, Sr. A. Gozman, M. Bañez, Fabiani y Rubio.*

MADRID: IMPRENTA DEL ECO DEL COMERCIO.